

Psicología Iberoamericana

ISSN: 1405-0943

psicología.iberoamericana@uia.mx

Universidad Iberoamericana, Ciudad de

México

México

Ojeda García, Angélica

En la Variedad está el Enriquecimiento

Psicología Iberoamericana, vol. 17, núm. 2, julio-diciembre, 2009, pp. 3-5

Universidad Iberoamericana, Ciudad de México

Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133912609001>

EDITORIAL

En la Variedad está el Enriquecimiento

In Diversity we find Enhancement

Angélica Ojeda García¹

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA, C.D. DE MÉXICO, MÉXICO

En alguna ocasión me preguntaba por qué dentro de la variedad de revistas que se pueden encontrar en los múltiples catálogos de una rama de la ciencia en particular, presentan diversidad de temas, mismos que muchas veces no guardan relación entre sí. En torno a dicha inquietud me di a la tarea de investigar sobre ello. Desde su definición sencilla del *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* (2001), la define como: “La diferencia que existen dentro de una unidad, conjunto de cosas diversas, mutabilidad de las cosas o acción y efecto de variar”. Dicha definición permite observar cómo en el intento de conceptualizar diversidad, nos lleva a incluir en su definición el otro término de variedad, por lo que en esta introducción a este volumen de la revista *Psicología Iberoamericana*, Volumen 17, No. 2, usaré de manera indistinta ambos términos.

Después de observar algunos artículos que utilizan el término “diversidad o variedad” en su encabezado, independientemente de la rama de la ciencia, pude llegar a la conclusión de que la variedad no es igual a cantidad (Redden & Hoch, 2009), pues hablar de variedad tiene implicaciones de gran peso en el manejo y procesamiento de la información (Huan-Min, Ming-Hai, Dong-Bo & Huan-Min, 2009). Su impacto puede ir desde:

- En la variedad está la integración, el avance y el logro de mejoras a lo nuevo.
- Ayuda a que el conocimiento y aplicación del mismo sea acumulativo
- Beneficia en cuanto a que amplía las perspectivas de aplicación, resolución de problemas, técnicas de intervención.
- Magnifica y potencializa el entendimiento de algún concepto o fenómeno en particular.
- Da opciones, permite ver e implementar nuevas estrategias, y con ello ser más creativo.
- Amplia el espectro de percepción.
- Da mayores posibilidades de en el hacer.
- Refuerza algunas conexiones neuronales y ayuda a crear nuevas. Con ello se mantiene activa y se fortalece la plasticidad cerebral, indispensable para el crecimiento y desarrollo del ser humano.
- Amplia temas de conversación y enriquece el nivel cultural personal.

¹ Para correspondencia: Prolongación Paseo de la Reforma 880, edificio J segundo piso, Lomas de Santa Fe, C.P. 01219, México D.F. Tel.: (52) (55) 59 50 40 00, ext. 7005, angelica.ojeda@uia.mx

Como editora, sé que uno de los requisitos para poder certificar o darle algún tipo de reconocimiento a la revista en cuestión es precisamente su variedad tanto en temas como en la diversidad de autores e instituciones que publica; de tal suerte que entre colegas se afirma: “en la variedad está el enriquecimiento” y es que éste enriquece el alma, las ganas de vivir, la razón de existir y el significado que la persona le pone a su vida. En otras palabras, se puede ver que no cualquier persona logra integrarse a partir de la diversidad de contextos en los que se encuentra inmerso y con los que constantemente se ve envuelto (estimulado); por lo que, quien reconoce la variedad y la integra a su vida, no sólo es un “culto” sino un virtuoso. Ya lo mencionaba **Confucio** en una de sus frases celebres: “*Cuando veáis a un hombre sabio, pensad en igualar sus virtudes. Cuando veáis un hombre desprovisto de virtud, examinaos vosotros mismos*”.

Dicha expresión quizás también implique que, mientras más sabemos y conocemos acerca del mundo que nos rodea, realmente menos sabemos, porque una de las tareas del ser humano en este mundo es reconocer que: “*Yo sólo sé que no sé nada*”, pues “*Sólo hay un bien: el conocimiento. Sólo hay un mal: la ignorancia*” (**Sócrates**).

A partir del descubrimiento, del entendimiento en la diversidad de las diferentes formas de abordar, observar o entender un fenómeno social, podremos relacionar e integrarlo; de tal modo que se puedan hacer implementaciones y nuevas creaciones del mismo hacia otros ámbitos de expresión de la rama de la ciencia que por el momento nos ocupa. De tal suerte que en este volumen 17, número 2, presentamos una variedad de perspectivas y análisis de fenómenos psicosociales, que busca generar una mayor formación integral en los profesionales de esta área.

En primer lugar, Carrasco Villegas nos presenta tanto el desarrollo como las características psicométricas que describe al EFQ, un instrumento que evalúa el índice de efectividad de la inteligencia de las personas que trabajan en una organización, como una forma representativa de evaluar una de las inteligencias indispensables para generar ambientes de trabajo productivos, satisfactorios y sobre todo, de fructíferas relaciones interpersonales.

En el segundo artículo, también dentro del ámbito de evaluación y entendimiento del ambiente laboral, Arciniega presenta desde una perspectiva psicosocial un análisis efecto pernicioso del acoso moral o *mobbing* sobre la personalidad del trabajador; sin ser éste el factor de mayor impacto en el origen de este fenómeno social, sobre todo en el contexto laboral, proponiendo un modelo interactivo (de variables que intervienen en su dinámica) para su entendimiento e intervención del mismo.

En la tercera participación, Acosta López y Sánchez Araiza, en un intento por explicar y ejemplificar cómo es que algunas enfermedades crónicas terminales son consideradas como fuentes generadoras de estrés, que implican un proceso de deterioro continuo, hacen un estudio utilizando entrevistas a profundidad con enfoque clínico y cuyo análisis cualitativo les permitió observar que para que un individuo supere una enfermedad de esta naturaleza, no sólo requiere entenderla, asimilarla a su cotidianidad sino reconocer en gran medida las fortalezas y recursos individuales que posee la persona para lograr dicho objetivo.

En la cuarta intervención, Cevasco y Muller nos presentan un análisis acerca de la formación de la memoria grupal, acentuando la idea de que en éste proceso intervienen una serie de factores sociales y psicológicos dentro de los cuales destacan la influencia del rol de las conexiones causales en los enunciados, el rol conversacional y la confiabilidad del hablante. Se utilizó un diseño experimental en una muestra compuesta por 68 alumnos universitarios con el fin de evaluar la probabilidad del recuerdo compartido. Haciendo una comparación entre los resultados de investigaciones anteriores y los que obtuvieron a partir de su investigación, los autores proponen que al recordar la conversación como un todo, es posible que los participantes cuenten con el apoyo

del establecimiento de las conexiones causales entre los enunciados, independientemente del rol conversacional o la confiabilidad del hablante, por lo que son capaces de resistirse a la influencia del narrador o del sujeto no confiable.

En el quinto artículo, García Quevedo, Oropeza Tena y Vázquez Pineda también nos presentan la creación de un instrumento válido y confiable que permite evaluar los disparadores circunstanciales y contextuales de la persona adicta, la cual ha estado sometida a algún tipo de tratamiento de rehabilitación y abstinencia, que sufre algún tipo de recaída. A través de un estudio test-retest, los datos muestran que el instrumento en cuestión tiene alta consistencia de temporalidad.

En la sexta participación, Martínez Pérez, Retana Franco y Sánchez Aragón hacen un intento por identificar las estrategias cognitivas de regulación emocional que una muestra de adultos de la Ciudad de México utiliza para el control de la emoción de “miedo”. Como era de esperarse, dentro de las tácticas de respuesta más utilizadas para restaurar el desequilibrio que dicha emoción genera, se encuentran: el alejamiento, la alteración del evento, la distracción, la reflexión-calma, el apoyo, la evaluación de recursos y la agresión.

Finalmente, López Mejía, Valdovinos de Yahya, Méndez-Díaz y Mendoza-Fernández realizan un análisis cualitativo con enfoque neuropsicológico acerca de las coincidencias anatómicas, fisiológicas y conductuales del sistema límbico humano y de primates. Sus resultados muestran una tendencia a afirmar que los primates puedan desarrollar la empatía, como consecuencia que su estructura intraneuronales (Heltne & Marquardt, 1989) para los procesos de cognición y raciocinio, los cuales representan los pasos esenciales en la generación de empatía.

Como se puede observar hasta aquí, y tratando de dar respuesta a la pregunta inicial, la revista *Psicología Iberoamericana*, Volumen 17, No. 2, busca tener un hilo conductor entre el fenómeno o variable que trata de explicar y el contexto de la ciencia al que pertenece determinado foco de estudio; como la diversidad de temas y el orden con que se presentan, pues dicho orden parte también de una secuencia por intereses que toca, del contexto en el que se desarrolló la contribución, la población que toca, el punto de vulnerabilidad que analiza o el tipo de metodología y enfoque cuantitativo o cualitativo con que lo hace.